

años que olía constantemente á zibet. Cuando la irritaban y se enfurecía, desprendíanse pedacitos de zibet de la bolsa; mientras que en otras circunstancias se vaciaba solo cada catorce á veinte días. Cuando hallándose en libertad desea el animal desocuparla, se restrega contra algún árbol ó piedra; en la jaula lo hace apretando su bolsa contra los barrotes. Esta bolsa es lo que atrajo sobre el animal la atención del hombre. Antiguamente servía el zibet de medicamento, y ahora se usa para agregarlo como ingrediente importantísimo á muchos perfumes. Hasta los habitantes de los países del interior de Africa y de Asia tienen una extraordinaria afición á esta sustancia odorífera tan penetrante y la pagan á subido precio. En otros tiempos era especialmente la ciudad de Eu-

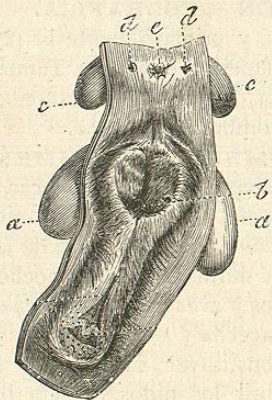


Fig. 248.—CONJUNTO DEL APARATO DE LA CIVETA (1)

fras en Abisinia el centro del comercio de zibet y había comerciantes que tenían nada menos que trescientas civetas para obtener una extracción suficiente; y también tenían este animal para el mismo objeto en varias casas de Lisboa, Nápoles, Roma, Mantua, Venecia y Milan, y hasta en muchas ciudades de Alemania y especialmente en Holanda.

Alpinus vió la civeta en el Cairo en casa de varios judíos: daban solo carne á las cautivas á fin de que segregasen mucho zibet y produjeran mayor beneficio; y á su presencia exprimieron el zibet que Alpinus hubo de pagar á cuatro ducados la dracma. El olor que estos animales exhalaban era tan fuerte que no pudo permanecer en las estancias donde estaban encerrados, sin experimentar dolor de cabeza.

Para obtener el zibet se ata el animal con una cuerda á las barras de la jaula; se pone la bolsa con la punta del dedo al revés y se exprime la secreción de las glándulas por los muchos conductos que desembocan en dicha bolsa. El jugo pegajoso que se adhiere á los dedos se quita con una cuchara, y se unta la bolsa glandular con leche de coco para calmar el dolor que el animal ha de sufrir al exprimírsela. Generalmente se extrae el zibet dos veces á la semana y se obtienen en cada una 4 gramos. En estado fresco es una espuma blanca que después adquiere un tinte pardo y pierde algo de su olor. La mayor parte de la que se entrega al comercio es adulterada, y aun la verdadera ha de pasar por muchas operaciones antes de ser propia para el uso. Al principio está mezclada con pelos y su olor es tan fuerte que se experimentan náuseas al poco tiempo de tocarla. Para purificar esta sustancia se extiende sobre hojas de betel y se extraen los pelos, se lava ó enjuaga con agua, después con zumo de limón y finalmente se pone á secar al sol. Entonces se guarda en botes de estaño ó de hoja de lata y se expende. La clase mejor es la de la civeta de Asia, es decir la de Buro, una de las islas

(1) a, a, bolsas odoríferas de la civeta.—b, su orificio.—c, c, glándulas anales.—d, d, sus orificios.—e, ano.

Molucas. Se dice que el zibet de Java es también mejor que el de Bengala y el de Africa; pero esto probablemente es todo consecuencia del diferente grado de purificación que ha recibido la materia. Por lo común los machos dan menos que las hembras, pero de mejor calidad. En el día ha disminuido mucho este comercio, porque cada día se prefiere más el almizcle al zibet.

Hasta ahora se han esforzado en vano los predicadores de la conveniencia universal para explicar la utilidad que esta secreción glandular pueda tener para el animal. Lo que es admisible como cierto es que este animal no utiliza el zibet de la manera que lo hace la hedionda especie de América con su hedor infernal, es decir, para alejar á sus enemigos; pero no puede comprenderse entonces porqué y para qué puede servirle. Claro es que en el fondo nos será indiferente saber ó ignorar la verdadera razón de este uso; y que mucho más importante sería conocer algo más exacto sobre la vida del animal en su estado libre; pero lo extraño es que ni los naturalistas ni las descripciones de viajes dicen la menor cosa sobre el particular, y hay motivo para admirarse de que hasta los legos en materia de historia natural se hayan fijado tan poco en un animal tan útil y singular. Yo mismo he tenido pocas ocasiones de observar la civeta africana. Dos pequeñuelos que cuidé eran muy tranquilos, se aburrían y pasaban todo el día durmiendo; despertábanse ya tarde por la noche, y antes de salir el sol ya estaban otra vez en su nido. A consecuencia de una lucha, uno de ellos mató al otro á mordiscos; pero también sucumbió el que sobrevivía de resultas de sus heridas, desgraciadamente pocos días después de su adquisición. Otras que observé más tarde se conducían casi lo mismo: también pasaban todo el día durmiendo si no se las molestaba, y aparecían solo por la noche; entonces corrían con pasos cortitos pero rápidos, moviendo todo el cuerpo con gran vivacidad,

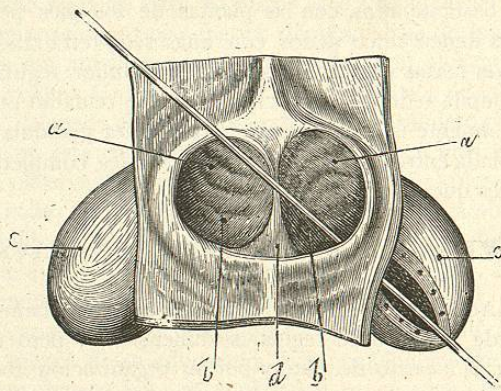


Fig. 249.—BOLSAS ODORÍFERAS DE LA CIVETA (2)

particularmente la cabeza y el cuello, sin cansarse; iban de una parte á otra de la jaula, haciendo con esto patentes la agilidad y ligereza de los individuos de su familia. Entonces tenían también mucho apetito; mientras que de día lo dejaban á menudo sin hacer caso de los mejores bocados. Cogían las presas vivas con la rapidez del rayo, sin entretenerse en aproximarse primero ó arrastrarse, ni atacar por sorpresa. Un fuerte mordisco, que atravesaba el cráneo, mataba la víctima en seguida; entonces lamían su sangre y empezaban á comer con tranquila lentitud. Ni yo ni otro observador alguno que conozca les hemos oído nunca la voz. Cuando están irritados gruñen como los gatos en alta voz, y cuando rabiosos, erizan

(2) a, a, orificio de cada bolsa odorífera muy extendido.—b, b, su comunicación con la bolsa propiamente dicha.—c, c, bolsa propiamente dicha (la de la derecha ha sido abierta).—d, d, separación media de ambas bolsas.

todo el pelaje. En el jardín zoológico de Londres han procreado las civetas.

LA CIVETA DE ASIA Ó ZIBETH—VIVERRA ZIBETHA

CARACTÉRES.— Todo cuanto he podido referir respecto de la civeta, se aplica también á la *civeta verdadera ó del Asia* (*meles sibethica; viverra undulata, civettoides, melanurus y orientalis*) que durante mucho tiempo se consideró como una variedad de la especie africana; pero se distingue de ella no solamente por el color y dibujo, sino que ofrece también muchas diferencias en cuanto á la forma. Su cabeza es más puntiaguda, el cuerpo más esbelto, las orejas más largas que las de la civeta vulgar, y el pelaje en ninguna parte

forma crin. El fondo de su color es un amarillo pardusco oscuro, del que se destaca un gran número de manchas de color de orín oscuro, espesas, de forma variada y diversamente dispuestas. En la espalda constituyen estas manchas una faja ancha y negra; en los costados aparecen las manchas muy poco marcadas y confusas. La cabeza es pardusca, con mezcla de blanco, y este color último forma también manchas en el labio superior y debajo de los ojos. La barba y la garganta son parduscas; el vientre blanquizco y el exterior de las orejas pardo. Cuatro listas longitudinales regulares se corren por la nuca y bajan por el hombro en dirección al cuello, que en algunos individuos ofrece un color blanco amarillento, con manchas oscuras. Las patas son de color pardo rojizo y la punta de la cola negra, con nueve ó diez anillos de color de orín oscuro, que se juntan en la parte superior



Fig. 250.—LA CIVETA DE ASIA O ZIBETH

para unirse allí con la lista longitudinal. El individuo adulto mide 0",75 de largo y además 0",40 de cola; y 0",30 de alto hasta la cruz (fig. 250).

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.— La civeta asiática ó el zibeth, habita principalmente en las Indias orientales y sus islas, donde la propagaron los malayos.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.— Vive exactamente como la anterior, tanto en cautividad como libre; duerme también durante el día y despierta de noche. Dícese que se domestica con más facilidad que la común; pero de esto no hay ninguna prueba positiva. Tocante á lo demás, tan poco sabemos de esta especie como de su congénere.

LA CIVETA INDICA—VIVERRA INDICA

CARACTÉRES.— Un viverrídeo que hoy día se ve frecuentemente en los jardines zoológicos es la *rasa* (*Viverra indica; viverra ó viverricua malaccensis, gunda, leveriana; Genetta manilensis é indica*), representante de la sub-tribu de Gray de las civetillas. Es mucho más pequeña, pero tiene la cola más larga que las especies descritas antes; su cuerpo mide unos 0",60 de largo, y no mucho menos la cola. Distinguese por su cabeza muy estrecha y orejas proporcionalmente grandes. El pelaje es áspero, de color pardusco que tira al amarillento ondulado de negro, con manchas oscuras dispuestas en hilera, y muchos anillos en la cola (fig. 251).

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.— La *rasa* habita una

gran parte de la India, encontrándose además en Java, Sumatra y otras islas meridionales del Asia; dicen que también se halla en China.

UTILIDAD.— Su nombre es de origen indio y significa *Olfateador*. En su patria la aprecian muchísimo á causa del zibet que en tan gran escala explotan los malayos. No solamente se emplea esta sustancia aromática combinada con otras para rociar los vestidos; sino también para la fabricación de un aroma decididamente insoportable para el olfato europeo, y que allí se emplea para perfumar los aposentos y las camas.

La *rasa* se conserva en jaulas; aliméntanla con arroz y plátanos, ó para variar con aves, y la extraen puntualmente el zibet apretándola con fuerza contra los hierros de la jaula y vaciando su bolsa en una cuchara de bambú de forma apropiada. Entonces se guarda el zibet en agua hasta que se necesita, y según dicen, esta materia se produce con mayor aroma después de haber dado á los animales abundantes raciones de plátanos.

CAUTIVIDAD.— No se domestica la *rasa* en el verdadero sentido de la palabra, y si bien resiste bastante tiempo la cautividad, no se conforma nunca con su suerte con paciencia, ni deja su traidora fiereza ni sus malos instintos. La he observado repetidas veces en jardines zoológicos y he tenido cautivos dos individuos bastante tiempo. Es un animalito gracioso, inquieto, ágil, flexible y listo; puede volver hácia todos lados su cuerpo, contrayéndole ó alargán-

dole de tal modo, que se creeria estar viendo otro animal. Su postura habitual es la de los gatos, á los que en general se parece bastante; para andar alza mucho las piernas; se sienta á la manera de los gatos ó los perros; y levántase como los roedores sobre las patas traseras; su fina nariz está en continuo movimiento; olfatea todo lo que la presentan y trata en seguida de morder los dedos, porque reconoce en ellos un objeto carnoso, y de consiguiente, comestible. Se precipita con codicia voraz sobre los animales vivos, sean de la clase que fueren, los coge con los dientes, los degüella, los arroja delante de sí, juega un rato con el cadáver y se lo engulle despues tan de prisa como puede. Su voz consiste en un gruñido como de enojo, por el estilo del de los gatos, y lo mismo que estos da bufidos. Cuando el animal está furioso eriza los pelos de tal modo, que parecen cerdas, y exhala un olor de zibet muy fuerte.

La rasa es un animal nocturno, que solo manifiesta actividad por mañana y tarde; si bien se le puede despertar á cualquier hora presentándole alimento, sobre todo si es un pájaro ó un raton vivos; pero luego vuelve á echarse sobre su lecho de yerba seca y blanda, y si hay varios individuos en la jaula se colocan unos junto á otros, cubriéndose mutuamente con las colas. Una pareja suele vivir en muy buena armonía; pero con los demás séres de su especie no se muestra nada pacífica; arrójanse con furia sobre los gatos y perros cuando se los presentan, y lo mismo sucede si se encierran muchos individuos juntos; rara vez reina la paz entre ellos. Varios de estos animales, que habitaban la misma jaula en el jardín zoológico de Rotterdam, reñian continuamente. Uno de ellos, situado en la caseta que les servia de escondrijo en la jaula, daba bufidos apenas se le acercaba uno de sus compañeros. Otro que tenia calambres y gemia lastimosamente, fué primero mirado atentamente por los otros, despues olfateado, y finalmente mordido con furia. Tambien esta especie ha procreado en nuestros jardines zoológicos.

EL PRIONODON LINSANG—PRIONODON GRACILIS

CARACTÉRES.—Con el nombre de *prionodon*, Gray clasifica al *linsang*, *matjang tjongoc* de los javaneses (*viverra gracilis*; *prionodon* y *linsang gracilis*; *viverra*; *paradoxurus linsang*; *paradoxurus prehensilis*), como representante de una sub-tribu particular, si bien el animal difiere poco del tipo general del género. Los caracteres exteriores del animal son los siguientes: cabeza muy puntiaguda; cuerpo en extremo prolongado, con piernas cortas; cola casi tan larga como el cuerpo, y piel lisa, desprovista de crin. Segun los anatómicos, el aparato dentario se compone de 38 dientes, con un solo molar en la mandíbula superior, y molares de puntas muy afiladas. La longitud total del cuerpo es de cerca de 0^m,70, de los que corresponden de 0^m,30 á 0^m,32 á la cola. Un color gris claro ó blanco amarillento constituye el fondo del pelaje, fino y suave; el dibujo consiste en manchas y fajas pardo-negruczas, de las cuales solo es regular una lista que nace en cada lado encima del ojo y se corre desde allí por el hombro y el costado, donde se descompone en manchas y desaparece; véase además cuatro fajas azas regulares, que recorren el lomo longitudinalmente; estando todas las demás manchas dispuestas con irregularidad. Las piernas tienen manchas oscuras y la cola siete anillos anchos y oscuros, con la extremidad mas clara (fig. 252).

USOS Y COSTUMBRES.—De esta especie, que habita en Java y Malaca, solo Junghuhn, al menos que yo sepa, nos comunica algunas noticias sobre los sitios que frecuenta y su

género de vida. Al describir las laderas y llanuras de Java cubiertas de yerba y de algunos arbustos diseminados, dice: «Cuando cierra la noche y no son ya de temer los tigres para disfrutar el fresco ambiente y dar un paseo entre los matorrales, sucede á veces que se oye un grito de angustia de alguna infeliz gallina ó pato, viéndose á un prionodon huir ligero con su presa en las sangrientas fauces. Los javaneses consideran á este gracioso carnicero como tigre, opinion debida sin duda á su piel blanquizca con manchas oscuras, semejante á la de la pantera, y á la forma extraordinariamente esbelta del cuerpo, del cuello y de la cola. Parece que el linsang frecuenta la parte oriental de Java, especialmente al pié de las montañas, donde solo hay aldeas pequeñas, solitarias y dispersas en el país agreste, mas bien que la occidental. A menudo se atreve con las aves de corral, pero solo es peligroso para las gallinas y patos.»

LA CIVETA TANGALUNG—VIVERRA TANGALUNGA

CARACTÉRES.—La civeta conocida en Sumatra con el nombre de *Tangalung* ofrece alguna semejanza con las anteriores. Difiere esencialmente por estar mejor definidas las manchas de su pelaje y por ser este de un color negro mas denso en el lomo.

En la parte inferior del cuello y la garganta se cruzan á guisa de collar tres fajas del mismo tinte, muy anchas en el centro y angostas en su extremo, siendo la del medio mayor que las otras.

Este animal no alcanza al tamaño de la civeta de Africa, pero su cola es mas larga, casi cilíndrica; no se enrosca tanto como la del zibet; y tiene de ocho á diez anillos negros desde la raíz hasta su extremo (fig. 253).

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—El tangalung habita en Sumatra.

LAS GINETAS—GENETTA

CARACTÉRES.—La sub-tribu de las *ginetas* (*genetta*) se distingue por su cuerpo muy prolongado y una faja longitudinal, sin pelo en las plantas; estos animales tienen cinco dedos en las extremidades anteriores y posteriores, con uñas retráctiles; cola larga y orejas medianamente grandes; pero se asemejan á los viverrídeos por el aparato dentario. En la region del ano hay una bolsa glandular poco profunda, que comunica con el borde de aquel por dos conductos especiales. Muchas especies muy semejantes entre sí habitan en Asia y Africa, de donde parece que ha pasado una de ellas á Europa.

LA GINETA COMUN—GENETTA VULGARIS

CARACTÉRES.—La especie mas conocida es la gineta comun (*Viverra genetta*; *genetta vulgaris*, *afra* y *Bonapartei*; *viverra maculata*), único viverrídeo de Europa y que representa en esta parte del globo, junto con una mangosta, á toda la familia. En general conserva todavia mucha semejanza con sus afines ya descritos, y tambien tiene el mismo color. Su cuerpo alcanza una longitud de 0^m,50, la cola mide 0^m,40, y la altura hasta la cruz es de 0^m,15 á 0^m,17. El cuerpo, que descansa sobre piernas cortas, es extraordinariamente esbelto, la cabeza pequeña y ancha por detrás, distinguiéndose por el hocico largo y las orejas cortas, anchas y redondeadas. Los ojos tienen pupila de gato, que de día parece como una hendidura. La glándula anal es poco profunda y segrega en corta cantidad una sustancia crasa que huele

á almizcle. El pelaje corto, espeso y liso, tiene el ondo de color gris claro, que tira á amarillento; á lo largo de los costados se corren manchas de diferentes formas de color negro, rara vez mezcladas con amarillo rojizo, y que forman en cada lado de cuatro á cinco fajas longitudinales; en el lado superior del cuello hay cuatro listas no interrumpidas, pero muy variables en su extension. La garganta y la parte baja del cuello son de color gris claro; el hocico pardo oscuro, con una lista mas clara en el dorso de la nariz; debajo del ojo hay una mancha y otra menor encima; el extremo de la mandíbula superior es blanco. La cola tiene de siete á ocho anillos, y la punta negra (fig. 254).

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—La verdadera patria de este pequeño animal, tan gracioso como feroz y valeroso, son los países del Atlas; pero tambien se le encuentra en Europa, sobre todo en España y la Francia meridional.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—En España la gineta parece haber establecido su domicilio en sitios fijos, si bien no se la ve sola sino muy raras veces. Frecuenta igualmente las sierras peladas que las cubiertas de bosque; pero tambien baja á la llanura. Los parajes húmedos, próximos á manantiales y arroyos, los montes y las rocas son los sitios de su preferencia. Allí la persigue de día el cazador solitario, pero generalmente sucede que desaparece gracias á la semejanza de su color con el de las peñas ó tambien con la tierra, sin ponerse jamás á tiro.

Se desliza como una anguila, pero con la agilidad de la zorra, entre las piedras y yerbas, que á los pocos momentos la ocultan completamente.

Mucho mas frecuentemente se la podria sorprender de noche si uno quisiese buscarla en sus sitios favoritos. Solo mucho despues de puesto el sol, y en todo caso despues de la hora del crepúsculo, la gineta aparece, desliziándose, imperceptible al oido, de piedra en piedra y de mata en mata, siempre husmeando en todas las direcciones, escuchando atenta y siempre pronta á caer sobre cualquier animal indefenso para devorarlo con sanguinaria ferocidad. Los pequeños roedores, los pájaros y sus huevos, así como algunos articulados, constituyen su principal alimento, que sabe sacar de los escondrijos mejor dispuestos.

Peligrosa como la marta y la comadreja para los gallineros y palomares descuidados, compensa no obstante con creces las pérdidas que ocasionan sus rapiñas, gracias á su celosa caza contra las ratas y ratones, que por otra parte son la base de su régimen alimenticio.

Distinguese por sus movimientos, tan graciosos y elegantes como ágiles y listos. No conozco ningun otro mamífero que sepa moverse como ella con la flexibilidad de la culebra unida á la rapidez de la marta; y por este concepto excita involuntariamente la admiracion. No parece sino que tiene mil articulaciones; no hay parte alguna de su cuerpo que no se mueva; cada nervio trabaja, pero es preciso tener la vista rápida para reconocerlo.

El observador creeria estar contemplando una culebra, porque tambien esta mueve «mil articulaciones á la vez», y por esto precisamente es tan difícil notar la actividad de cada parte de por sí. Como la culebra se mueve la gineta, y no solamente al correr, sino tambien cuando salta; en este caso tiene á un tiempo la habilidad de la marta y del gato, y hace presa en la deseada victima con la misma rapidez y seguridad de las serpientes venenosas cuando atacan. Solo en un punto difiere de los citados reptiles, y es en que no espera su presa, sino que la rastrea. En sus ataques deslízase con el mayor sigilo por el suelo; lleva el cuerpo tan tendido, que forma con la cola una sola línea recta, y separa sus patas cuanto le es posible; pero de repente se precipita de un salto

sobre su presa, cógela con una seguridad infalible, la degüella gruñendo de satisfaccion y empieza su festin. Mientras come eriza la piel como si estuviese constantemente en peligro de perder su presa. Tambien es excelente trepadora y hasta sabe nadar.

REPRODUCCION.—Sobre su reproduccion en estado libre no sabemos nada; en las hembras cautivas se ha observado que solo dan á luz un hijuelo; pero la progenie de los individuos libres debe ser mas numerosa.

DOMESTICIDAD.—La gineta se domestica fácilmente, porque es de buena índole y muy mansa, pero pasa casi todo el día durmiendo y aparece solo de noche. Con otros individuos de su especie vive en buena armonia, pues entre dos ginetas no hay contiendas ni riñas, aunque se junten diferentes especies de un mismo sexo. Lo mismo que hace la una, lo repite la otra sin molestarle mutuamente. Hasta cuando comen se conducen casi siempre pacíficamente; cada una toma el pedazo de carne que tiene mas cerca sin que la envidia la haga gruñir ni bufar como lo hacen tantos animales carnívoros. Generalmente comparten el lecho varios individuos y á menudo se ve á todos durmiendo, enroscados en forma de bola.

UTILIDAD.—En Berbería utilizan este animal, y aun mas su congénere, la gineta pálida, del mismo modo que lo hacemos nosotros con nuestro gato doméstico, es decir para exterminar las ratas y ratones; asegúrase que desempeña sus funciones con celo y habilidad, y que sabe purgar de estos roedores toda una casa en poco tiempo. Por su limpieza es agradable en la sociedad del hombre, pero su olor de zibet es demasiado fuerte para el olfato de los europeos; y adviértase que en poco tiempo comunica este olor á toda la casa de tal modo, que es difícil soportarlo. Su piel, que se emplea para manguitos, es buena y buscada. Despues de la victoria de Carlos Martel sobre los sarracenos, en 732 cerca de Tours, encontráronse en el botin muchos trajes guarnecidos con estas pieles, tanto que el vencedor, segun se dice, fundó una orden de la Gineta, cuyos individuos eran los príncipes mas notables.

Parece que los antiguos no conocian este animal, pues por lo menos es dudoso si *Opiano* lo comprende con el nombre de sus «panteritas manchadas.» *Isidoro* de Sevilla, no obstante, y Alberto Magno, hacen mencion de él, diciendo que ya en su época era la piel muy estimada.

LA GINETA DEL SENEGAL—GENETTA SENEGALENSIS

CARACTÉRES.—La gineta del Senegal, ó gineta pálida, se distingue principalmente de la especie anterior por su pelaje. Es de color mas claro, y las manchas oscuras se hallan tambien dispuestas de diversa manera. Una faja casi continua se extiende por el centro del lomo; en este último y sobre la nuca se reúnen las manchas, formando otra faja que se prolonga por los costados, y en cada lado de la cara hay una mancha de color negro oscuro (fig. 255).

LA GINETA COMADREJA—GENETTA (HEMIGALE) BOIEI

Se puede clasificar tambien entre las ginetas un gracioso carnívor conocido con el nombre de *gineta comadreja*, que representa ahora el género *Hemigale*.

CARACTÉRES.—Este animal (fig. 256) tiene el aspecto de la gineta, pero difiere notablemente por su pelaje. Este es gris amarillento en el lomo, ó amarillo sucio en el vientre, con las patas pardo-amarillentas; en el primero hay cuatro